

# **MALCOLM X**

Por Francisco Javier Moya González y Alejandro Ruiz-Risueño Rodríguez

Malcolm X (nombre de nacimiento Malcolm Little; Omaha, Nebraska, 1925 – Manhattan, Nueva York, 1965), fue un líder revolucionario de la minoría negra norteamericana. Era el cuarto hijo de un pastor protestante y de una mujer mulata, nacida de la violación de una negra por un hombre blanco. Durante su infancia sufrió los continuos traslados de residencia de su familia, huyendo de las agresiones de grupos racistas. Las amenazas de estos comenzaron antes de que el propio Malcolm naciera y culminaron con el asesinato (según la versión oficial, accidente) de su padre en 1931.

Esta infancia fue dura, debido a la ya comentada orfandad y a la subsecuente carencia de medios de vida. Pero no había sido mejor antes: un padre violento, la gran depresión, el acoso del Ku Klux Klan que los dejó viviendo en una chabola en condiciones infrahumanas... Fue por esta época que comenzó el desarrollo de su pensamiento, al comienzo muy influenciado por el movimiento separatista de Garvey, el cual exponía que para sobrevivir necesitaban crear su propia nación aparte de Estados Unidos. En la época siguiente (tras el asesinato de su padre) fue un chico bastante problemático, siendo expulsado de muchos colegios y llegando a ser trasladado a un centro de menores (se comenta una anécdota en la que un profesor le recriminó que no podría ser abogado por ser negro, ante lo cual el joven dejó definitivamente los estudios). Su madre fue internada en un psiquiátrico y se le retiró la custodia de sus hijos por vagar por la calle con un hijo de padre desconocido. Ante esta situación, los chicos tuvieron que ganarse la vida. Malcolm comenzó trabajando como mozo en labores manuales, pero acabó inmiscuyéndose en asuntos del hampa negra nacional: hizo de estafador, matón, chulo... También trabajó un tiempo en un tren, lo que le permitió moverse por el país y hacer contactos en Harlem, la entonces capital del mundo negro americano.

En las Navidades de 1945, Malcolm cometió un robo con un amigo suyo y tres chicas blancas. Fueron arrestados, y aunque las chicas salieron en libertad condicional, ellos fueron sentenciados a 10 años de cárcel (principalmente por relacionarse con chicas blancas), un castigo evidentemente excesivo y desigual para ser su primer delito. En prisión observó unas condiciones deplorables, aunque también gozó durante los últimos años de internamiento de acceso a una biblioteca con la que pudo formar su pensamiento.

Al salir en 1952, se unió a la Nación del Islam de Elijah Muhammad (para él, el cristianismo era la religión de los blancos y de los negros que intentaban parecerse a los blancos) y, como muchos otros de sus seguidores, cambió su apellido a "X", representando el desconocido apellido africano que "le fue arrebatado a sus

antepasados por diablos de ojos azules” (también se declararía comunista, haciendo que, en plena Guerra Fría, volviera al punto de mira del FBI). Esta organización tenía un mensaje claro: no necesitaban ni a los blancos ni a su sociedad, ni podían esperar de ellos libertades ni valoración. Así pues, se sugería la secesión de un estado negro o el éxodo (o repatriación) de este pueblo a tierras africanas. Llegó muy alto en las esferas de la Nación, pero no concordaba con Elijah Muhammad en la idea de que había de ser Alá el que juzgara, sino que, según Malcolm, debían ser los propios negros los que actuaran y, si fuera necesario, tomaran las armas (“idea de autodefensa negra”, que sería después tomada por el “Partido Panteras Negras”); y esto llevó a recelos.

De esta manera, no concordaba con los ideales generales del Movimiento por los Derechos Civiles (basado en la no violencia) y detestaba su forma de lucha. A la marcha de Washington de 1963 la apodó la “farsa de Washington” por no entender por qué los negros “se entusiasmaban tanto por una manifestación dirigida por los blancos frente a una estatua de un presidente que lleva muerto un centenar de años y al que no le gustábamos cuando estaba vivo”. También afirmaba frases como que los blancos eran “diablos creados en un programa equivocado por científicos negros” y tantas por el estilo. Estas y otras como la alegría mostrada por el asesinato del presidente JFK supusieron el enfriamiento de las relaciones con la Nación del Islam, que dejaría en 1964.

Tras esto, fundaría la Muslim Mosque, Inc. (religiosa) y la Organización de la Unidad Afroamericana (secular), con las que pretendía promover su pensamiento libremente y sin las restricciones de la anterior. Esta última, al no ser expresamente musulmana, ganó cantidad de adeptos entre los cientos de miles de negros protestantes de todo el país, y llegó a ser una gran competidora de la SCLC de MLK. También peregrinó a la Meca e hizo una suerte de gira internacional por países árabes, africanos y europeos (habiendo ya en 1960 asistido a una Asamblea General de la ONU en Nueva York, donde pudo conocer a cantidad de jefes de estado, incluido el propio Fidel Castro).

A su regreso a EEUU se habían recrudecido las amenazas de muerte que venía recibiendo desde hacía años, y habían salido a la luz comentarios de gente relevante como Elijah Muhammad diciendo que “hipócritas como Malcolm X deberían tener la cabeza cortada” o John Ali que “cualquiera que se oponga al honorable Elijah Muhammad pone en peligro su vida”. La Nación del Islam se querelló contra él y fue desahuciado de la casa (propiedad de la Nación) en la que vivía junto a sus seis hijas y esposa (Betty Shabazz, casados desde 1958); aunque una noche antes de que tuviera que abandonarla, fue incendiada con la familia dentro (aunque no sufrirían daños personales), acción atribuida a la organización de Muhammad y por la cual nadie fue condenado.

El 21 de febrero de 1965, mientras pronunciaba un discurso en una reunión de la Organización de la Unidad Afroamericana en Manhattan (NY), tres integrantes de la Nación del Islam lo acribillaron a tiros aprovechando la distracción de los guardias (que ellos habían provocado). Fue enterrado en un grandioso funeral oficiado en una iglesia protestante de Harlem, al que asistieron unas 20.000, y hoy descansa en la unidad funeraria municipal.

La quizá excesiva claridad de sus palabras y la acusación generalizada a los blancos hizo que de él se dijera que era un extremista, un terrorista, un violento... mientras que para muchos otros fue un gran líder del Movimiento Liberador Negro. En cualquier caso, ha trascendido a la historia como uno de los más relevantes personajes de la historia de la lucha por los Derechos Civiles en EEUU y en el mundo entero.